


Salmo 6

CAMINO A LA ETERNIDAD



 Sublime
Gracia



Los salmos son cánticos espirituales para nosotros que somos partícipes de la obra del Señor, porque en Él tenemos la victoria cuando hay sometimiento. Particularmente hay solo dos Salmos que son Shminit, el Salmo 6 y el salmo 12.

¿Pero qué es Shminit?

Hace referencia a octavo de, a la Eternidad. El número 8 es el único número que no tiene abertura, eso quiere decir que es una totalidad que no tiene principio ni fin. Recordemos que para vivir dentro de esa eternidad debemos pasar por todos los debidos procesos, entendiendo que Jesús es la eternidad y mora con nosotros. Por consiguiente, Él mismo hace los cielos nuevos (Su mente en nosotros) y la tierra nueva (corazón circuncidado) para que, como sus hijos, demos testimonio de Él.

En este contexto, estos dos salmos los podemos entender como cánticos de liberación y corrección para nosotros, porque los hijos de Dios se mueven dentro de la eternidad.

v.7: "SEÑOR, no me reprendas con tu furor, ni me castigues con tu ira."

Cuando leemos reprensión o el repudio de Dios debemos comprender que es la corrección que va de la mano con el fuego, recordando que el Señor es fuego consumidor, y ese fuego no solo consume, sino que también refina.

Cuando el fuego consume hace referencia a las reacciones inmediatas de Dios ante el pecado. Por ejemplo, en la asamblea de Coré o con los dos hijos de Aarón.

Cuando el fuego refina no nos consume porque Mashíaj está con nosotros, pero sí nos limpia y quita más pecado en la medida en que nos vamos acercando más a Él. La forma en como Él nos ve como herederos no permite que su justicia nos consuma, pero sí nos corrija. Por eso no debemos temer la manifestación del juicio.

En este primer verso pareciera que David quisiera evitar la justicia, pero no es así, él la está asumiendo a causa del repudio. Y el someternos a la justicia nos permite apelar a la misericordia, entendiendo que el repudio es un acto de la firmeza de la santidad que hace que nos mantengamos firmes en Él.



Si Dios no nos corrige se hace cómplice y nos hace creer que algo es correcto cuando no lo es. Pero el Amor no opera así. Cuando nos encontramos cara a cara con la justicia, reconocemos el estado de nuestro corazón y entendemos el precio de lo que debemos pagar.

En 1Cor. 3. 13 Pablo nos recuerda que todos vamos a pasar por el fuego porque es la manera de Dios de consumir toda la vileza que aún contenemos, y este justo juicio nos permite acercarnos a Él que es el fuego consumidor. Entre más nos acercamos más limpios quedamos.

Debemos dejar de oponernos a la sujeción del Señor y dejar de creerle a las tinieblas para creerle a Él. No olvidemos que su reprensión nos corrige y su educación nos mantiene seguros.

